



Foro
Global
sobre Seguridad
Alimentaria
y Nutrición

El futuro de la Agricultura Familiar: empoderamiento e igualdad de derechos para mujeres y jóvenes

Resumen del debate n. 104

Del 9 de junio al 7 de julio de 2014



Foro Global sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición

Acerca del documento

Este documento resume el debate en línea "El futuro de la Agricultura Familiar: empoderamiento e igualdad de derechos para mujeres y jóvenes" que tuvo lugar en el Foro Global sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición (www.fao.org/fsnforum/es) del 3 al 31 de julio de 2014.

El siguiente resumen tiene el objetivo de ofrecer a los lectores una perspectiva general del debate incluyendo el listado de todas las referencias compartidas. Para una relación completa, los antecedentes y otros documentos de la consulta le rogamos visite la página del debate: www.fao.org/fsnforum/es/forum/discussions/family-farming

Descargo de responsabilidad

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las opiniones expresadas en esta publicación son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la FAO. El término "países" que figura en el texto se refiere indistintamente a países, territorios o zonas.

Índice

Visión general	2
Obstáculos que impiden a jóvenes y mujeres convertirse en agricultores de éxito	3
¿Qué puede hacerse?	4
Crear una imagen positiva de la agricultura	4
Dar acceso al crédito a las mujeres y jóvenes agricultores	5
Inversiones en infraestructura y tecnología	5
Mayor valor de la producción alimentaria	6
Organizaciones de mujeres	6
Necesidad de un enfoque inclusivo	7

Visión general

Los participantes en la discusión en línea compartieron la idea consensuada de que, tanto en los países en desarrollo como los desarrollados, los jóvenes y las mujeres se enfrentan a muchas barreras para poder acceder y tener éxito en el sector agrícola.

Mientras que los jóvenes forman un grupo definido por criterios generacionales y las mujeres representan un segmento transversal más amplio de toda la población rural, se encuentran con obstáculos similares, como las dificultades para adquirir los conocimientos necesarios, problemas de acceso al crédito o simplemente, falta de interés en las actividades agrícolas. Sin embargo, durante el debate se han puesto de manifiesto las diferencias sustanciales en las razones que alejan a las mujeres y los jóvenes de la agricultura.

Las mujeres campesinas contribuyen ya de forma significativa al sector agrícola, sin embargo, se enfrentan a una discriminación generalizada. A pesar de la fuerza de trabajo considerable que las mujeres rurales suponen en los países industrializados y en desarrollo para las actividades agrícolas, a menudo se les niega la participación en la toma de decisiones sobre la agricultura y las finanzas. Las agricultoras de muchos países todavía tienen que poder acceder a los mismos derechos que los hombres para ser consideradas titulares de la explotación o ser aceptadas legalmente como propietarias de tierras y empresas.

Los participantes argumentaron que el apoyo a las agricultoras debería abordarse en el contexto de la necesidad de una mayor igualdad de género, siendo la cuestión principal su empoderamiento para adquirir capacidades y derechos para actuar como líderes y empresarias en el ámbito de la agricultura familiar.

La juventud, por el contrario, necesita principalmente ser incentivada para emprender actividades agrícolas y requiere una discriminación positiva, en particular en términos de apoyo público y voluntad de participar en las actividades agrícolas.

Obstáculos que impiden a jóvenes y mujeres convertirse en agricultores de éxito

Los participantes argumentaron que tanto en los países ricos como en los pobres, la agricultura es vista a menudo como una actividad del pasado, asociada a la pobreza y el atraso. Las personas que trabajan en la agricultura sufren de una imagen negativa en la opinión pública, y muy especialmente los jóvenes. Las actividades agrícolas se presentan como destinadas a las personas menos educadas. La agricultura puede ser percibida como una forma de castigo manual, ya que en muchos países se utilizan actividades agrícolas en escuelas y prisiones para castigar a los individuos indisciplinados. Esta opinión también prevalece en países más ricos, donde los ingresos de los agricultores suelen ser sustancialmente menores que en empleos comparables en otros sectores. Esta percepción choca con el deseo generalizado de la población joven de modernizarse y comenzar una vida exitosa en la ciudad. Los jóvenes pueden no estar dispuestos a esperar rendimientos marginales de las duras tareas agrícolas, y a menudo aceptan trabajos mal pagados en las ciudades en lugar de permanecer en las granjas.

La imagen negativa de la agricultura llega a estar tan extendida que los padres y la familia no la consideran como una actividad que permita a sus hijos tener una vida mejor, lo que les lleva a alentarles a buscar empleo en las ciudades.

Como resultado de que los hombres abandonen cada vez más la agricultura para establecerse en las ciudades, las mujeres tienen la oportunidad de tomar el control, lo que conduce a una feminización de la fuerza laboral en la agricultura. Mientras que tal feminización no es deseable per se, las trabajadoras agrícolas a menudo carecen de poder y están poco cualificadas. No son dueñas de la tierra, y en muchos casos representan una fuerza de trabajo residual.

Además de estas cuestiones, que pueden impedir a las mujeres y jóvenes de participar con éxito en la agricultura, los participantes compartieron una serie de problemas y obstáculos que impiden que las personas que ya son agricultores activos alcancen su pleno potencial y tengan éxito.

La falta de acceso a tierras de cultivo, al crédito y la exclusión de la toma de decisiones dentro de la familia son los problemas que sufren las mujeres y los jóvenes que aspiran a tener éxito en una actividad agrícola. La discriminación que sufren los jóvenes y las mujeres al solicitar tanto préstamos formales como informales, a menudo debido a su dificultad para presentar avales, puede desalentar a estos grupos a querer participar en la agricultura.

La falta de servicios de educación y extensión, la imposibilidad de acceder a la tecnología y a insumos como semillas y fertilizantes, surgieron igualmente durante la discusión como grandes obstáculos hacia una agricultura exitosa y sostenible por parte de los jóvenes y las mujeres.

Por otra parte, la productividad de las mujeres agricultoras también se ve afectada negativamente por su disponibilidad laboral limitada y las necesidades contrapuestas que suponen las responsabilidades del hogar y de la comunidad y el trabajo agrícola. Estas dificultades pueden impedir a las agricultoras ascender en la cadena de valor. De hecho, las mujeres están en su mayoría involucradas en tareas agrícolas y su participación en labores de comercialización, procesamiento de productos agrícolas y otras oportunidades de valor añadido es limitada. Este problema se agrava al no estar integradas en los procesos de toma de decisiones de sus familias, clanes, aldeas y de la sociedad en general.

En Côte d'Ivoire, por ejemplo, donde los jóvenes están empezando a salir adelante y afianzarse económicamente a través de los ingresos de la explotación agrícola de las tierras bajas, las mujeres tienden a ser empleadas por estos jóvenes como mano de obra. Si bien esta actividad les hace ganar dinero, siguen siendo vulnerables y dependientes de estos campesinos jóvenes.

¿Qué puede hacerse?

Los participantes estuvieron de acuerdo en que, si bien no hay "una solución única para todos" para incorporar estos aspectos demográficos en la agricultura, hay mucho por hacer.

Crear una imagen positiva de la agricultura

La percepción negativa subyacente de la agricultura tiene que ser contrastada con eficacia al ofrecer más programas agrícolas para alentar a los jóvenes a participar en este sector.

Educar a los agricultores potenciales y la sociedad en su conjunto sobre el valor de la agricultura y lanzar el mensaje de que la agricultura es una profesión económicamente sostenible, es fundamental para aumentar el interés. Los comentaristas hicieron hincapié en que el fortalecimiento de la capacitación en extensión agrícola es vital para garantizar la productividad y el éxito financiero de las mujeres y jóvenes que se dedican a la agricultura. En palabras de un participante: "[...] para los jóvenes agricultores [...], es esencial que se promueva el atractivo del sector y que la educación y formación profesional agrícola esté ampliamente disponible, y sea accesible, atractiva y asequible".

Los participantes hicieron hincapié en que la información y la formación impartida a los jóvenes agricultores potenciales deben estar relacionadas con la agricultura en pequeña escala y apoyar la continuidad de la agricultura familiar, en lugar de centrarse sólo en conocimientos que benefician a la agricultura a gran escala o intensiva. Se podrían incorporar enseñanzas sobre conocimientos tradicionales y habilidades domésticas para crear productos de valor añadido para vender. Fortalecer el papel de los agricultores en la conservación ecológica, la salvaguarda de la biodiversidad, y el intercambio intergeneracional de conocimientos agrícolas es importante, y esta información debe estar disponible tanto en la escuela como a través de los servicios de extensión.



Apoyar a los agricultores jóvenes en la Unión Europea

Como organización europea representativa de los jóvenes agricultores de toda la UE, el Consejo Europeo de Jóvenes Agricultores (CEJA) trabaja exclusivamente en programas e iniciativas que ayudan a fortalecer el papel de los jóvenes en la agricultura y las oportunidades que tienen para involucrarse en el sector. Esto incluye reuniones frecuentes con los responsables de las políticas y otras partes interesadas en el tema de la juventud y la agricultura, así como presentaciones y conferencias, junto a debates internos sobre la manera de encontrar mejores soluciones para los retos del futuro, tanto sobre el terreno como en el ámbito de Bruselas.

En el marco de tratar de atraer a más mujeres a las carreras agrícolas y las áreas rurales, la CEJA participa actualmente en el proyecto MWE (siglas en inglés de *Mentoring Women for Entrepreneurship: Asesoramiento a las mujeres para el espíritu emprendedor*). Esta iniciativa tiene como objetivo crear nuevos cursos de formación y redes sociales para las mujeres en zonas rurales y fomentar e inspirar el espíritu emprendedor de las mujeres jóvenes en las comunidades rurales con el fin de mejorar su condición social y profesional y la lograr la igualdad de derechos de género en toda Europa.

Dar acceso al crédito a las mujeres y jóvenes agricultores

A lo largo de la discusión los participantes mencionaron que los jóvenes y las mujeres es probable que encuentren problemas sustanciales en acceder al crédito necesario para invertir en sus actividades agrícolas. El crédito está a menudo vinculado a la disponibilidad de avales, por lo general la tierra, de la que los jóvenes no son propietarios. El mismo problema pueden encontrar las mujeres, que a veces carecen del derecho a poseer tierras y se ven incapaces de acceder al crédito en absoluto. Por lo tanto, los participantes destacaron la importancia de diseñar y hacer que haya disponibles paquetes financieros apropiados para atender a las necesidades de estos grupos.

Inversiones en infraestructura y tecnología

Los participantes también se refirieron a la responsabilidad de los gobiernos de llevar infraestructuras y tecnología a las zonas rurales con el fin de ayudar a desalentar la migración excesiva hacia las ciudades. Al vincular a los agricultores a los mercados, la agricultura puede ser una actividad más atractiva y rentable que vaya más allá de la agricultura de subsistencia.

Con el fin de atraer la inversión, el entorno normativo tiene que ser estable, ya que las inversiones necesitan tiempo para su amortización. Los participantes sugirieron llevar a cabo un trabajo normativo que ayude a los países en el diseño de políticas a largo plazo que creen un entorno favorable para las inversiones.

Estas inversiones tienen que tomar en cuenta los intereses de los agricultores, y de forma más específica de los grupos más vulnerables, como las mujeres y los jóvenes, y beneficiarles. La inversión debe también estar claramente orientada hacia la agricultura familiar, dada la importancia que estas actividades basadas en la familia tienen para la seguridad alimentaria, la estabilidad social y ambiental y para los medios de subsistencia de la población rural.

Es necesario garantizar el control por los agricultores de los recursos productivos, la tierra y el agua (en especial debido a la débil condición jurídica de mujeres que viven en las zonas rurales), mientras que al mismo tiempo se crean mercados sólidos para comercializar los productos de las granjas.

Durante la discusión también se señaló que las TIC son importantes para ayudar a la agricultura a ser más moderna y atractiva para la población más joven. El uso de las tecnologías de la información para obtener datos sobre los precios, acceder a las técnicas agrícolas y –lo que no menos importante– reducir la lejanía de las comunidades agrícolas de los grandes centros urbanos, fue identificado como un elemento importante para hacer de la agricultura una opción más atractiva y prometedora como medio de vida.

Mayor valor de la producción alimentaria

Debido a la importante atracción económica que las ciudades pueden ejercer sobre la población rural, los participantes sostuvieron que es de gran importancia que todas las medidas propuestas den como resultado un mayor valor de los alimentos que se conservan en las granjas y en las familias campesinas. La agroecología y la creciente concienciación sobre los hábitos de alimentación saludables fueron identificados como un gran cambio para los productores, ya que los productos de valor elevado pueden obtener una cuota de mercado sustancial. Para fomentar esto, deben desarrollarse más proyectos con el objetivo de reunir a los jóvenes consumidores con los productores jóvenes.

De la misma manera, es importante promover el empoderamiento económico de las mujeres, fomentando su participación en actividades económicas rentables. Los participantes sugirieron lograr esto aumentando las actividades de transformación de productos agrícolas y promoviendo la preparación de alimentos, conservas, artesanías y otras actividades. Además de aumentar los ingresos familiares, una mayor participación de las mujeres en la cadena alimentaria podría favorecer su posición como promotoras de la seguridad alimentaria local y ayudarles a aumentar su peso en la toma de decisiones.

Sin embargo, con el fin de incluir mejor a las mujeres y los jóvenes agricultores en toda la cadena de producción alimentaria, es necesaria la investigación dirigida a desarrollar nuevos productos de valor añadido derivados de la agricultura familiar. Dichos activos deben luego ser apoyados en consecuencia por las políticas y estrategias que puedan abrir y mantener canales de comercialización locales, regionales y nacionales.

Organizaciones de mujeres

Muchos de los participantes argumentaron que las mujeres activas en la agricultura pueden fortalecer su posición respecto a la sociedad, las autoridades y las instituciones financieras organizándose en cooperativas u otros tipos de organizaciones colaborativas. Los participantes compartieron ejemplos de mujeres al frente de grandes organizaciones agrícolas, con lo que logran una mayor visibilidad. Otras organizaciones, como el *Ladies in Agriculture Club* del Reino Unido, ayudan a las mujeres agricultoras a estar conectadas entre sí, mientras que en Jamaica, la Red de Mujeres Productoras Rurales organiza cenas semanales donde pueden cocinar y hablar entre ellas.



La Asociación Nacional de Pequeños Agricultores de Malawi (NASFAM)

La Asociación Nacional de Pequeños Agricultores de Malawi (NASFAM) ayuda a los pequeños campesinos en general –y en particular a las campesinas–, a unirse o formar asociaciones de agricultores para poder beneficiarse de las economías de escala en el acceso a los insumos y servicios que requieren. A través de las asociaciones, los miembros son capaces de adquirir insumos más baratos y consolidar sus productos para aumentar su poder de negociación con los compradores. Además, los compradores están dispuestos a llevar a sus mercados más cerca de los agricultores, ya que así se aseguran acceder a los productos básicos que necesitan al por mayor. Aunque esto beneficia a todos los agricultores, las agricultoras se benefician más, porque a diferencia de los hombres, tienen menos opciones y oportunidades para vender sus productos debido a las limitaciones de tiempo y de trabajo descritas anteriormente.

Necesidad de un enfoque inclusivo

A lo largo de la discusión, los participantes sintieron la necesidad de hacer hincapié en que, a fin de mejorar de forma destacable el papel de las mujeres y los jóvenes en la agricultura, el debate debe involucrar a aquellos que han de beneficiarse de las intervenciones y las políticas. Sin hacer que estos procesos sean inclusivos, muy poco se puede lograr. Al mismo tiempo, los problemas no sólo deben ser discutidos entre los grupos interesados, sino que hay que involucrar a toda la sociedad, incluyendo, sobre todo, a aquellos que detentan el poder.



Apoyar a los jóvenes empresarios agrícolas en Malasia

El programa *Young Agropreneur* gestionado por el Ministerio de Agricultura e Industrias Agrarias de Malasia está diseñado específicamente para los jóvenes menores de 40 años. El enfoque de este programa es ayudar y fomentar la participación de los jóvenes en iniciativas empresariales basadas en actividades agrícolas. Se dirige a todas las actividades de la cadena de valor de la agricultura, como cultivos, ganadería, pesca, comercialización, tecnología e innovación, así como a proyectos especiales, como el agroturismo y las agroindustrias.



Apoyar a las mujeres agricultoras en Japón

El *Grupo JA*, una asociación de 700 cooperativas agrícolas en Japón, posee 2 000 mercados de agricultores para proporcionar a las campesinas la oportunidad de obtener ingresos de la venta de sus productos agrícolas y artesanales. Además, hay 16 800 mercados campesinos en Japón, incluyendo las que son propiedad de los gobiernos locales, con ventas que alcanzaron 8 600 millones de dólares EEUU en 2010, que constituyen ingresos directos para los agricultores, después de deducir una comisión de ventas del 15 por ciento.



**Foro
Global**
sobre Seguridad
Alimentaria
y Nutrición

Para unirse al Foro FSN

visite www.fao.org/fsnforum/es

o contacte con fsn-moderator@fao.org